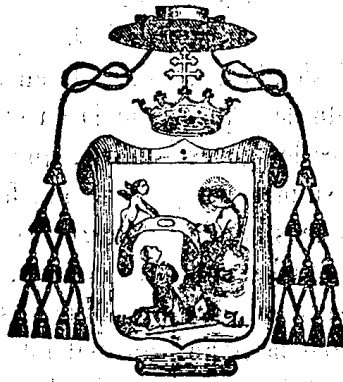


SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERÍA DE FANDE.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Este Boletín está dedicado á la circulación de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demás que convenga al interés del Clero.



Los señores eclesiásticos que no lo reciban á tiempo, harán la reclamación dentro del término de 20 días, pasados los cuales no será atendida.

# BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE TOLEDO.

### SECRETARÍA DE ÓRDENES.

Nuestro Eminentísimo Señor Cardenal Arzobispo; ha dispuesto celebrar en esta ciudad las órdenes generales de las próximas tórnas de Pentecostés que tendrán lugar los días 1.º y 2.º de Junio inmediato. Los aspirantes á recibir las presentarán sus solicitudes y acreditarán las circunstancias que respectivamente deben adornarles, en el tiempo y forma prevenidos en los anteriores edictos publicados al mismo efecto.

### CONFERENCIAS

DEL P. FÉLIX DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS,  
EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

(Continuación.)

#### Conferencia primera.

La primera cosa necesaria á los hombres para ser fuerza y custodia de la patria es, si no me engaño, estar adheridos á ella, y estarlo, nótese bien, como lo está la vida á los seres; es decir, con vínculo vivo. Si entre mi vida y mi patria no hay algun vínculo de este género; si no estoy adherido á mi patria por alguna raíz, por alguna fibra de mi propia existencia, jamas seré para ella ni una fuerza ni una custodia. En una palabra: lo que constituye la mayor fuerza de la sociedad, es el amor sincero de la patria, es el patriotismo.

Trátase, pues, de averiguar cuál sea principalmente este vínculo no muerto, este lazo sensi-

ble, digámoslo así, por quien el hombre está adherido á esta cosa tan llena de suavidad y de prestigio que llamamos la patria. ¿Como nace y crece en las almas, con el amor de la patria, el verdadero patriotismo?—La patria: esta palabra tiene tal encanto para todo corazón bien nacido, que en cuanto se la oye resonar, despiértanse en todas las profundidades del alma ecos que repiten á un tiempo mismo: ¡la patria, la patria!...

¿De qué nace este encanto sin igual? ¿Qué cosa es la que principalmente amamos en el fondo de la realidad, significada con aquella palabra? ¿Es el agua de las fuentes? ¿el onda de los rios? ¿la verdura de los prados? ¿las espigas de la campiña? ¿el suelo en que dimos nuestros primeros pasos? ¿el cielo en que tendimos nuestra primer mirada? No hay duda, señores, que aun las meras calidades físicas del suelo que nos vió nacer, tienen para el humano corazón encantos que yo no negaré; encantos tienen sus valles, sus llanuras, sus montañas; encantos sus aguas, sus flores, sus arboledas; encantos su aire, su sol, su luz: todo esto indudablemente se mezcla y se confunde en ese conjunto suave de realidades y de ilusiones que constituyen para nosotros el amor de la patria. Pero no ménos evidente es que en el fondo de todo esto hay una cosa que lo explica todo; una realidad más poderosa que las más bellas ilusiones: esta cosa, ya vosotros la habeis nombrado, es la familia; aquí está la misteriosa seducción de la patria; su nombre mismo lo dice: ¡es la paternidad!

La paternidad va contenida tan profundamen-